

HERENCIAS DE LA EDAD MEDIA INTRODUCCIÓN

Antonio Contreras Martín
Institut d'Estudis Medievals
tcontreras@telefonica.net

Joan Curbet Soler
Institut d'Estudis Medievals
Joan.Curbet@uab.ca

Herencias: la palabra de nuestro título alude a legados y patrimonios, sí, pero legados y patrimonios vivos, dispuestos a la relectura y a la actualización permanente. El estudio académico de la Edad Media, en cualquiera de sus facetas actuales, implica necesariamente una puesta en cuestión tanto de la propia perspectiva teórica como del objeto de estudio. No existe un objeto de discusión completamente inmóvil, una realidad inalterable al margen de nuestra perspectiva; y, al mismo tiempo, la precisión cada vez mayor de los métodos de análisis nos hace percibir más claramente los matices y la multiplicidad de nuestro período de investigación. La renovación de la metodología nos obliga a una actitud crítica permanente, a una redefinición continua de nuestra posición como estudiosos. La Edad Media que apreciamos y comprendemos se nos presenta cada vez menos como un espacio cerrado y más como un período de circulación de ideas, formas de vida y culturas que se prolonga mucho más allá del siglo xv. Es por ello que todo intento de comprensión de las formas de cultura medieval debe integrar también una comprensión de sus continuidades en la Edad Moderna, y en nuestra propia actualidad.

Los estudios recopilados en este monográfico especial de *Medievalia* apuntan justamente en esta dirección. Algunos de ellos exploran aspectos de recepción y de difusión de textos y conceptos medievales en la primera Edad Moderna, considerando tanto los cambios introducidos por medio de los textos impresos como la consiguiente modificación en la recepción de los autores medievales en los siglos xvi y xvii. Otros estudios se centran en la polémica religiosa, y en cómo algunos de sus referentes medievales fueron fuertemente adaptados o modificados según perspectivas posteriores, al abur de nuevos contextos o nuevas prioridades.

Otras aportaciones se centran en las transformaciones culturales referentes a la percepción de la vida y de la muerte, y a los rituales religiosos que demarcan la diferencia entre una y otra: también ahí se perciben fuertes modificaciones conceptuales en el paso a la Edad Moderna, que responden a perspectivas vivenciales de largo alcance. Algunas aportaciones exploran continuidades de otro orden, materializadas tanto en la construcción de modelos hagiográficos como en la elaboración de modelos económicos, adaptados del mundo religioso al espacio secular. Y aun otros analizan la interacción entre una base histórica y el mito, o el espacio imaginario (en su articulación literaria o cinematográfica), que parte de ella.

Este volumen presenta, en su conjunto, diversas posibilidades de relectura de las herencias de la Edad Media, pero en cada una de ellas, y siempre desde el rigor metodológico, ese legado se actualiza y se revela como oportunidad para nuevas investigaciones. Cada momento histórico posterior al Medievo ha generado sus propias visiones de éste en el plano conceptual, artístico y literario, pero tales reconstrucciones han sido posibles justamente mediante la preservación y renovación de ideas, prácticas o construcciones culturales originadas entre los siglos IX y XV.

Ahora, en el siglo XXI, aún se alzan voces que reclaman la ‘medievalización’ de acontecimientos y conductas; y se recurre a la Edad Media en tanto que marco de construcción de mundos de ficción, que, muy a menudo, poco a nada tienen que ver con esa época. La herencia, en suma, continúa más que vigente.